

10. DIOS ELIGIÓ A LA VIRGEN MARÍA PARA SER MADRE DE DIOS

Nota. Sobre la Virgen María tratan tres temas del *Curso de Catequesis*: El 49 (fiesta de la Inmaculada), el 55 (mes de mayo) y éste. Tenerlo en cuenta en el momento de explicar cada tema.

A. OBJETIVOS

- Conocer muy bien los principales dogmas y privilegios marianos.
- Fomentar la confianza y el amor filial a María nuestra Madre.
- Enseñarles a tratar a la Santísima Virgen.

De Liturgia y vida cristiana

- Animarles a conocer más a la Virgen, leyendo el Evangelio y algún libro sobre su vida.
- Ver qué oraciones saben sobre la Virgen. Repasar o aprender especialmente el Ave María y la Salve.
- Concretarles alguna devoción mariana.
- Hacerles ver cómo la Iglesia pone siempre a la Virgen, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, como intercesora. Nosotros debemos hacer lo mismo.

B. DESARROLLO DEL TEMA

1. Introducción (Diversos puntos de partida)

1.1 Narrar, de manera viva, el pasaje de Lc 1, 26-38, destacando:

- Cómo Dios envió al arcángel San Gabriel para dar a conocer a María que había sido elegida Madre de Jesús.
- Que desde el mismo instante de su concepción, María había sido llena de gracia, para ser la Madre de Jesucristo.
- Que María dijo siempre SI a lo que Dios le pedía.

Después se puede hablar de algunos momentos de la vida de la Virgen, especialmente de su participación en la Cruz, de cómo Jesucristo nos la dio como Madre y estuvo presente el día de Pentecostés junto a los Apóstoles.

En el diálogo pueden salir detalles de la narración, por ejemplo: cómo se llamaba el Arcángel, dónde estaba la Virgen, qué estaba haciendo, a qué dijo la Virgen que «sí». También se puede enfocar resaltando los principales dogmas y prerrogativas marianas.

1.2. Se puede comenzar también con alguna anécdota referente al cariño de las madres, o puede abrirse desde el principio un diálogo sobre lo que hacen nuestras madres por nosotros, recogiendo los detalles más significativos para aplicarlos a la Virgen y destacando:

- Que la Virgen es de verdad nuestra Madre, no es solamente un hermoso título.
- Que Ella vive en el Cielo y nos ve, nos oye y sobre todo nos quiere.
- Que, como pasa con nuestras madres de la tierra, Ella nos hace muchos favores, de los que no nos damos cuenta.

2. Desarrollar las siguientes ideas

2.1 **María es verdadera Madre de Dios**
(Usar el ejemplo de nuestras madres)

Todos tenemos una madre, y es de verdad madre nuestra porque nos engendró y dio a luz.

María engendró el cuerpo de Jesús, en el que Dios infundió el alma, y en el mismo instante, a ese cuerpo y alma, se unió la Segunda Persona de la Santísima Trinidad: el Verbo. Y de esta forma, el Hijo de Dios se hizo hombre sin dejar de ser Dios.

María llevó en su seno a Jesucristo, con su cuerpo, su alma y su Divinidad, durante nueve meses, después de los cuales nació Jesucristo en Belén. Por eso es verdadera Madre de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre. Es verdaderamente la Madre de Dios.

2.2 Principales dogmas y privilegios marianos (Explicar con detalle cada uno de ellos)

El don más grande que Dios concedió a María Santísima es el de *ser su Madre*. Y, por ser su Madre, la llenó de gracia y de extraordinarios privilegios. Queremos conocer muy bien a la Virgen, y por esto conviene saber lo que Dios ha hecho en Ella:

a) **La Inmaculada Concepción.** Esta prerrogativa significa directamente que la Virgen no tuvo pecado original; desde el mismo instante de su Concepción y en atención a los méritos de su Hijo Jesucristo, Dios la preservó inmune de la culpa original. Pero supone al mismo tiempo que Dios la dotó de santidad enteramente singular, como lo expresó el arcángel San Gabriel al saludarla en el momento de la Anunciación: «*Dios te salve, llena de gracia*» (cfr. Lc 1, 28).

b) **Fue siempre Virgen.** Es también dogma de la fe católica que María fue siempre Virgen: antes de engendrar a Cristo, en el Nacimiento y después de nacer. Por eso llamamos a María «La Virgen».

c) **La Asunción: María está en cuerpo y alma en el Cielo.** Otro gran privilegio de María es que, después de terminar el curso

de esta vida, fue llevada en cuerpo y alma al Cielo.

Otros privilegios de la Virgen. María es también *Corredentora*, pues fue asociada por Cristo a la redención del género humano. Es la *Reina y Señora de todo lo creado*, como decimos en el 5º misterio del Santo Rosario. Es *Madre de la Iglesia* y *Medianera de todas las gracias*. Y, sobre todo, para nosotros es *nuestra Madre*.

2.3 María es nuestra Madre (Explicar con detalle las razones que se dan)

Es una maravilla saber que Dios adornó a su Madre con tantas gracias, queriendo que fuera también Madre nuestra. Señalemos las *razones* de su maternidad con nosotros:

a) **Porque Jesucristo es nuestro hermano.** S. Pablo dice que Jesucristo es, «*el primogénito entre muchos hermanos*» (Rom 8, 29). Luego, Si María es la Madre de Jesús, nuestro hermano, con toda razón podemos llamarla El y nosotros «Madre nuestra», aunque la maternidad con relación a Cristo sea física y natural, mientras que, con relación a nosotros, es maternidad espiritual.

b) **Porque Jesucristo nos la dio como Madre.** Al pie de la Cruz San Juan representaba a todos los hombres cuando Jesucristo le entregó a María como Madre. A él, Y a nosotros con él, dijo: «*Ahí tienes a tu madre*». Desde aquel momento, todos los cristianos recibimos a María en nuestra casa, en nuestro corazón, y la hemos de sentir como Madre.

c) **Porque Ella intercede por nosotros.** Los cristianos de todos los tiempos, y también nosotros, pedimos cosas a la Virgen, que está en cuerpo y alma en el Cielo. Ella está allí, pero nos escucha, nos ayuda, nos quiere. Cada uno de nosotros podría contar muchas cosas que Dios le ha concedido por intercesión de María, nuestra Madre. Muchísimas otras nos las concede sin que lo sepamos. Ella nos ama

como a hijos, y pide a Dios lo mejor para cada uno de nosotros.

2.4 Hemos de comportarnos como buenos hijos de la Virgen *(Hacer ver cómo debe comportarse un buen hijo con su madre)*

Con nuestra madre de la tierra no nos conformamos con conocerla y saber que nos quiere y se preocupa de nosotros; el buen hijo es el que corresponde a ese amor y lo demuestra con obras: tiene con ella detalles de cariño, le obedece en seguida, le ayuda, hace las cosas que le gustan y evita las que le disgustan, etc.

Con nuestra Madre del Cielo pasa lo mismo. Después de conocerla muy bien, hemos de quererla con obras. Y demostramos con obras que queremos a la Virgen, si nos comportamos como a Ella le gusta y vivimos alguna devoción mariana.

2.5 Devociones marianas *(Explicar algunas de estas devociones que están más desarrolladas en el tema 55 y hacer que vivan alguna)*

A lo largo de los siglos, precisamente para ser buenos hijos de su Madre Santa María, los cristianos han buscado modos y maneras diferentes para agradecerle su amor e intercesión. Quizá no podamos vivir todas esas devociones, pero sí algunas. Entre esas devociones están:

- a) Saludar a la Virgen al levantarse y acostarse.
- b) Saludar los cuadros e imágenes de la Virgen.
- c) El *Angelus* o Reina del Cielo.
- d) El Santo Rosario.
- e) El mes de mayo.
- f) El escapulario del Carmen.
- g) El sábado, dedicado a la Virgen.

h) Las visitas a un santuario de la Virgen.

i) Vivir las fiestas de Nuestra Señora.

3. Preguntas resumen

¿Quién es la Virgen María? ¿Por qué decimos que la Virgen María es Madre de Dios? ¿Qué es la Inmaculada Concepción de María? ¿Y qué significa que María fue siempre Virgen? ¿Qué es la Asunción de la Virgen a los Cielos? ¿Qué otros privilegios marianos recuerdas? ¿Cuándo nos dio Jesús a María por Madre nuestra? ¿Qué devociones marianas recuerdas?

C. SUGERENCIAS PARA UNA MAYOR PARTICIPACIÓN LITÚRGICA

1 La Iglesia, en la Liturgia de la Misa, recuerda con frecuencia a la Virgen bajo el título de Madre de Dios, poniéndola también como la mejor intercesora, junto a San José.

“Veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre

Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor».

(Plegaria Eucarística 1).

«que todos tus hijos nos reunamos en la heredad de tu Reino, con

María, la Virgen Madre de Dios». *(Plegaria Eucarística IV).*

La Virgen está presente también en la Santa Misa, pues, como en el Calvario, está junto a su Hijo que ofrece su Sangre por nuestros pecados. Hemos de unimos a ella para que nos ayude a participar el Santo Sacrificio de la Misa.

2. La fiesta más grande de la Virgen que celebra la Iglesia es el día primero del año:

Solemnidad de Santa María, Madre de Dios.
En esta fiesta la Iglesia pide:

«Dios y Señor nuestro, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión de aquélla de quien hemos recibido a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida».

Que pongamos siempre a Santa María como intercesora en nuestra oración.

3. Se puede preguntar si tienen impuesto el escapulario del Carmen. En caso negativo, organizar en la Capilla o Iglesia, de forma digna y solemne, su imposición.

C. POSIBLES ACTIVIDADES

- Aprender las preguntas del Catecismo correspondientes a este tema.
- Hacer un resumen, en el cuaderno, de las ideas más importantes de la sesión, ilustrándolo con dibujos o fotografías.
- Hacer un mural sobre el tema: «Las madres aman a sus hijos».
- Realizar una redacción con el título: «La Virgen en la Santa Misa».
- Rezar juntos un misterio del Santo Rosario.
- Aprender a rezar el *Angelus*.